

# Global Policy Perspective Report

## **El impacto de la guerra en Ucrania en la geopolítica mundial**

**GD (R) Jesús Argumosa Pila**

Published by Chair for Strategic Studies at the European Institute of  
International Studies Press Salamanca-Stockholm  
31 de diciembre de 2022

## **INDICE**

<b>Preámbulo .....</b>	<b>3</b>
<b>Tendencias geopolíticas .....</b>	<b>4</b>
<b>La guerra en Ucrania .....</b>	<b>9</b>
<b>A modo de conclusiones.....</b>	<b>11</b>
<b>ANEXO I .....</b>	<b>13</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>14</b>

# EL IMPACTO DE LA GUERRA DE UCRANIA EN LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL

## Preámbulo

La invasión rusa de Ucrania, el pasado 24 de febrero, ha supuesto un cambio tectónico no solo en la arquitectura de seguridad europea, de carácter regional, sino también en el sistema geopolítico internacional puesto que está produciendo unas profundas transformaciones en las posturas estratégicas de los antiguos poderes y de las nuevas potencias emergentes. De hecho, constituye un factor de gran inestabilidad global precipitando dinámicas geoestratégicas de polarización que ya se venían desarrollando como consecuencia de las fuertes tensiones geoestratégicas y geoeconómicas que están acompañando a las relaciones entre la Unión Europea y Rusia, por un lado, y entre Estados Unidos y China, por otro.

Pero esta polarización dinámica no solo se manifiesta con los actores estratégicos mencionados anteriormente, formando parte o no de determinadas organizaciones o instituciones internacionales sino también lo están llevando a cabo otros países como pueden ser India, Japón, Brasil, México, Egipto, Nigeria, Turquía, Irán, Pakistán, Bangladesh, Indonesia, Corea del Sur, Filipinas y Vietnam, - todos ellos con una población cercana a los 100 millones de habitantes, cuatro doblándola ampliamente, uno con cerca de 1400 y otro con algo más de 50 -, pero con la consideración de potencias emergentes.

A todos los actores indicados los podemos considerar como el Grupo de los 18 (G-18). El conjunto reúne a los principales poderes nucleares - el 98% del poder nuclear global -, solo se quedan fuera Israel y Corea del Norte. Representan más del 70% de la economía mundial y suponen algo más del 64% de la población del mundo. A su vez, el Grupo se puede clasificar en dos órdenes de poder en función de su peso político, estratégico y económico. Los actores de *primer orden* lo integran Estados Unidos, China, la Unión Europea y Rusia mientras que los de *segundo orden* lo conforman los 14 países restantes.

Hay que tener en cuenta que hemos entrado en una nueva era caracterizada por el rápido y sólido ascenso de China ya sea en el campo político y económico o ya sea en el terreno geoestratégico y militar; por la aparición del mundo cibernético con el ciberespacio como nueva dimensión de la guerra; por la globalización que está últimamente en horas inciertas; por la revolución energética donde se está pasando de los tradicionales recursos de hidrocarburos a los nuevos procedentes de energías alternativas, por el cambio climático de evolución variable o por la fuerte presencia de las empresas digitales en el concierto de las relaciones de poder.

Durante algo más de diez (10) meses de guerra en Ucrania, la evolución de los diferentes actores del G-18 ha sido muy sorprendente como veremos a lo largo de este ensayo, especialmente referida a sus posturas políticas y estratégicas ante la citada guerra. Por una parte, y al principio, se han posicionado de acuerdo con la doctrina que impera en la comunidad internacional, particularmente en los Acuerdos de Helsinki de 1975, en relación con la inviolabilidad de las fronteras o la abstención de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza. Pero, por otra y más tarde, han puesto sus propios intereses por encima de sus compromisos en el cumplimiento del derecho internacional.

La polarización geopolítica mencionada anteriormente se ha acelerado desde el pasado mes de junio, por un lado, con las reuniones del G-7, la OTAN y la UE, representantes de las democracias occidentales y, por otro, con la consolidación de la asociación estratégica entre China y Rusia junto con su pretensión de atraer a más países como demuestra la cumbre de los BRICS - Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica -, donde al lado de China y Rusia aparecen tres países democráticos y de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) en la que, entre otras cosas, el presidente chino, Xi Jinping, en la Cumbre del pasado mes de septiembre en Samarcanda, decía que “hay que precaverse de las revoluciones de colores instigadas por fuerzas externas y oponerse a la injerencia en los asuntos internos de otros países”. No deja de ser una ironía que dijera esta frase en presencia del presidente ruso, Vladimir Putin, que ha invadido Ucrania. En otras palabras, dos dinámicas geopolíticas materializadas en dos fuerzas geoestratégicas enfrentadas, un bloque autoritario frente a un bloque democrático.

### **Tendencias geopolíticas**

Hace un poco más de un siglo, en 1919, el geógrafo británico, Halford Mackinder, formuló una teoría geopolítica - 25 años antes, en 1904, la había adelantado con un artículo titulado “el pivote geográfico de la historia” - denominada la “teoría del Heartland” o la “teoría de la Tierra-Corazón” - a la Tierra-Corazón también se la llamaba “Área Pivote”- en la que manifestaba que el país que lograra conquistar esta área pivote o región cardinal representada por Asia Central y Europa Oriental - en su núcleo se encuentra Ucrania - se transformaría en una potencia mundial. En esquema decía que *el poder que dominara la tierra-corazón, dominaría el Mundo-Isla (todo el continente euroasiático) y el que dominara el Mundo-Isla dominaría el Mundo.*

La teoría establecía que en esa zona el poder terrestre tendría una mayor ventaja frente al dominio marítimo por su inaccesibilidad por mar, el aprovechamiento de los rápidos medios tecnológicos de comunicación terrestres - en aquella época estaba en auge el tendido del ferrocarril - y por la explotación de los recursos del área. Esta teoría imperó en el globo después de la Segunda Guerra Mundial hasta la caída de la Unión Soviética a principios de los años 90 del siglo pasado. Esta época de la Guerra Fría fue testigo de la rivalidad estratégica entre Estados Unidos - poder marítimo - y la desaparecida Unión Soviética - poder terrestre - en la que ambos actores se distribuyeron el globo por medio de zonas de influencia. En terminología geopolítica a esta era se la denominó la *bipolaridad*.

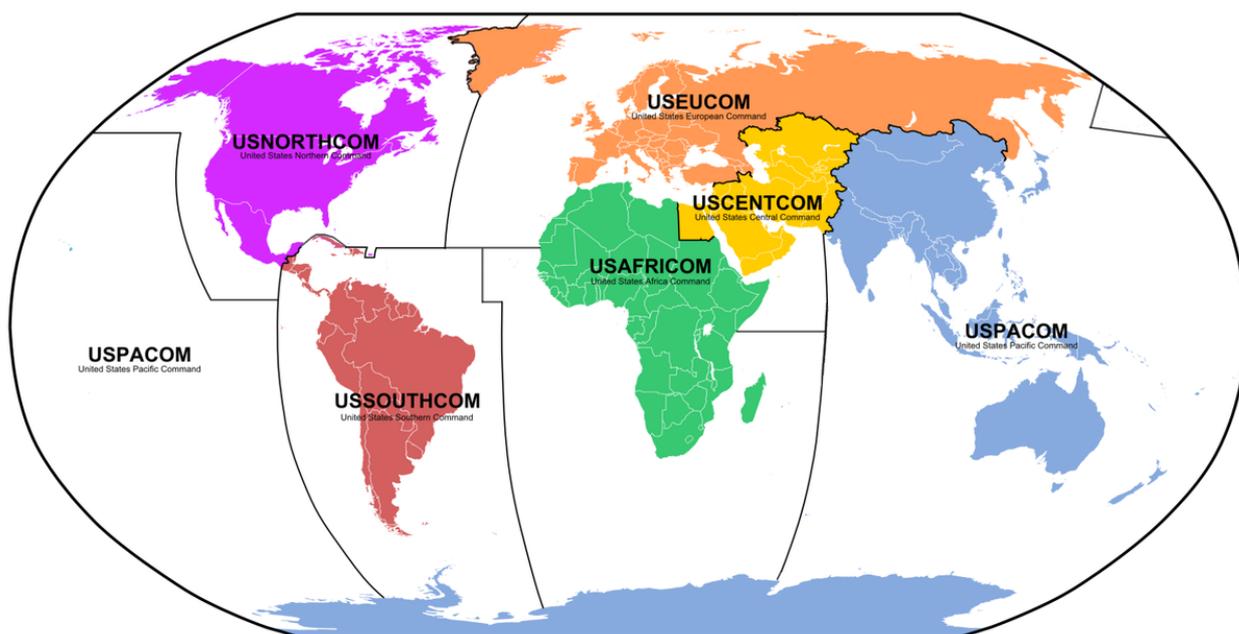
Después de finalizar la bipolaridad, a comienzos de los años 90 del siglo XX, se estableció la *unipolaridad* hasta 2008 cuando sucedió la guerra de Georgia, en la que Occidente no supo hacer frente a la intervención de Rusia en dicho país consiguiendo la independencia de las regiones de Abjasia y Osetia del Sur desplegando un contingente militar en cada una de ellas. Durante esta época se sucedieron la Guerra del Golfo, la de Bosnia-Herzegovina, la de Afganistán y la de Irak ostentando Estados Unidos una plena hegemonía planetaria.

Entre 2008 y la actualidad se ha intentado ir hacia la multipolaridad, pero aún no se ha conseguido y no parece tener visos de consolidarse. A lo largo de este periodo se han desarrollado las guerras contra Al Qaeda, contra el Estado Islámico y se ha implantado la guerra híbrida y la guerra cibernética. En estos momentos parece que asistimos a un nuevo modelo de sistema geopolítico al que he llamado *bipolaridad dual*, cuyo concepto ya se ha expuesto ampliamente en estas páginas.

En la estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos<sup>1</sup>, de noviembre de 2022, se señala que Estados Unidos hace frente a dos retos estratégicos. El primero es que la era de la postguerra fría ha terminado definitivamente, y que actualmente está en marcha una competencia entre las grandes potencias para establecer el nuevo orden geopolítico. El segundo es que mientras se desarrolla esta competición, personas de todo el mundo luchan por los efectos de retos comunes que traspasan fronteras, ya sea el cambio climático, la inseguridad alimentaria, las enfermedades contagiosas, el terrorismo, la escasez de energía o la inflación. Conviene mencionar que estos temas están siendo abordados por NNUU desde 1994 bajo el lema de "Seguridad Humana", que centra el punto de vista en el ciudadano en lugar del estado y que están comprendidos prácticamente en la Agenda 2030.

Pretende como gran objetivo obtener un orden internacional libre, abierto, próspero y seguro. Que sea libre en el sentido de que permita a las personas disfrutar de sus derechos y libertades básicos y universales. Que sea abierto porque ofrece a todas las naciones que suscriben estos principios la oportunidad de participar en él, de colaborar en las normas y principios que se definan y desempeñar un papel en su configuración. Que sea próspero porque capacita a todas las naciones para elevar continuamente el nivel de vida de sus ciudadanos. Y seguro, porque está libre de agresión, coerción e intimidación.

### DESPLIEGUE DE ESTADOS UNIDOS EN EL MUNDO (Gráfico nº 1)



Para alcanzar este objetivo marca tres líneas de esfuerzo. 1) invertir en las fuentes y herramientas subyacentes del poder y la influencia estadounidenses; 2) construir una coalición de naciones lo más fuerte posible para aumentar nuestra influencia colectiva en la configuración del entorno estratégico mundial y resolver los retos comunes; y 3) modernizar y reforzar nuestras fuerzas armadas para que estén preparadas para la era de la competencia estratégica con las grandes potencias, manteniendo al mismo tiempo la capacidad de desbaratar la amenaza terrorista contra la patria.

<sup>1</sup> National Security Strategy. October 2022. The White House. Washington

En este final de 2022, Estados Unidos es el país con mayor poder militar mundial. Con independencia de la importancia de sus fuerzas nucleares similares a las de Rusia, el país del Mississippi es el único actor estratégico que puede proyectar un poder militar a cualquier parte del mundo. Tiene desplegados seis Mandos de Combate Unificado en seis áreas de responsabilidad en que ha dividido el planeta (Gráfico 1).

Como aclaración al Gráfico 1, el USPACOM se llama, desde 2018, USINDOPACOM y es responsable de la región de Indo-Pacífico. Conocido antiguamente como USPACOM, desde su creación en 1947, el Mando fue renombrado como USINDOPACOM en reconocimiento a la creciente conectividad entre el Océano Pacífico y el Océano Índico. Es el Mando Unificado más antiguo y el más extenso de Estados Unidos y tiene su Cuartel General en Hawai.

La estrategia nacional de China trata de alcanzar el gran rejuvenecimiento de la nación en 2049. Su estrategia es una búsqueda decidida de modernización política, social y militar para expandir el poder nacional, perfeccionar su gobernanza y revisar el orden internacional en apoyo del gobierno de Pekín y del interés nacional. China considera cada vez más que Estados Unidos está desplegando un gran esfuerzo gubernamental destinado a contener el ascenso del país de la Gran Muralla, lo que supone un obstáculo para su estrategia nacional<sup>2</sup>.

En el XIX Congreso del Partido Comunista Chino (PCCh), de noviembre de 2017, el presidente Xi Jinping declaró que China pretendía alcanzar tres objetivos fundamentales: 1) construir una comunidad global para un futuro compartido de paz y seguridad de toda la humanidad; 2) establecer la doctrina del “socialismo con características chinas en una nueva era”; y 3) fomentar la política exterior utilizando al Ejército Popular de Liberación (EPL) como punta de lanza para que fuera capaz de ganar la guerra en cualquier parte del mundo.

Apenas cinco años después, en el año 2022, China ha implantado la doctrina del “socialismo con características chinas en una nueva era” como doctrina oficial del PCCh siendo obligatorio impartirla en las escuelas, ha modernizado y potenciado el EPL incrementado su operatividad y desarrollando su estrategia militar, ha reforzado la coerción sobre el Mar de China Meridional y, en particular, sobre el estrecho de Taiwán y ha fortalecido las capacidades de “disuasión estratégica” de China.

China continúa con su iniciativa del Cinturón y la Franja (Belt and Road Initiative en inglés y BRI como acrónimo), lanzada en 2013, para apoyar su estrategia de modernización nacional buscando expandir el transporte global y los vínculos comerciales con el objeto de potenciar su desarrollo y profundizar su integración económica con las naciones no solamente a lo largo de sus fronteras sino también con otras más lejanas.

El compromiso de China a través de inversiones financieras y cooperación contractual para el año 2021 en los 144 países de la BRI fue de 59.500 millones de dólares. De este compromiso, alrededor de 13.900 millones de dólares fueron a través de inversiones, y 45.600 millones de dólares a través de contratos (financiados en parte por préstamos chinos). El compromiso

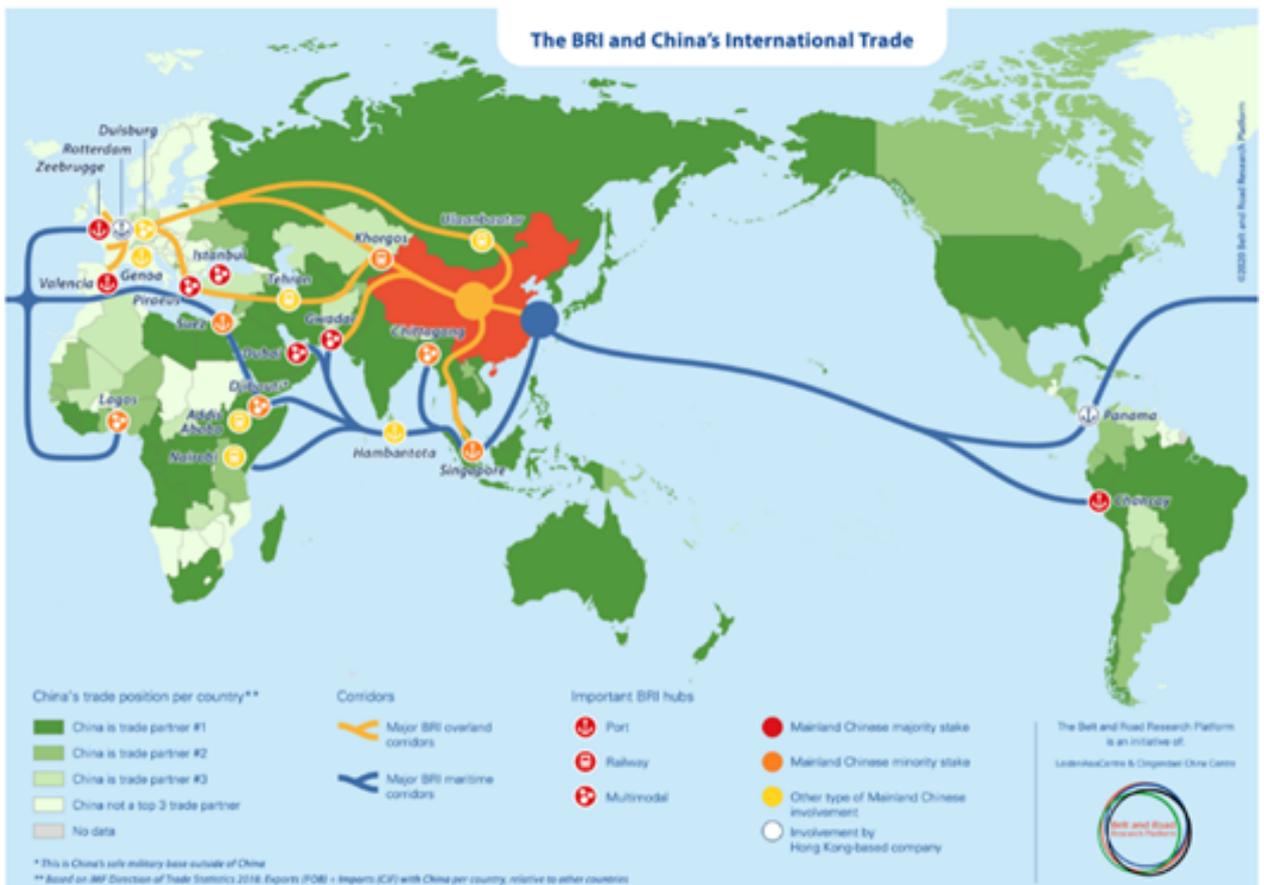
---

<sup>2</sup> Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2022. Annual Report to Congress

global de China es una evolución constante en comparación con el año 2020, cuando el compromiso chino era de unos 60.500 millones de dólares<sup>3</sup>.

También es verdad que la BRI ha tenido algunos problemas relacionados con la llamada trampa de la deuda, la corrupción o los efectos medioambientales. Kenya, por ejemplo, fue incapaz de asegurar la financiación de China para acabar con el ferrocarril de alta velocidad que enlaza el puerto de Mombasa con Uganda, un proyecto estrella de la BRI. Mientras tanto, Australia canceló sus acuerdos de 2018 y 2019 para profundizar en las capacidades de infraestructura, innovación y el desarrollo del comercio a través de la BRI alegando que eran contrarios al interés nacional australiano.

Gráfico nº 2



Por último, con la Iniciativa de Desarrollo Global, de septiembre de 2021, y con la Iniciativa de Seguridad Global, propuesta en abril de 2022, China señala que se debe considerar globalmente el desarrollo y la seguridad. Con ambas iniciativas China pretende complementar las actividades y resultados de la BRI. La seguridad es el requisito previo para el desarrollo, que a su vez garantiza la seguridad. La humanidad es una comunidad que no puede

<sup>3</sup> [El compromiso de China en la Iniciativa de la Franja y la Ruta \(BRI\) - Noticias de Asia - ReporteAsia](#). Mayo 2022

separarse. Independientemente de los cambios que se produzcan en la situación internacional y nacional, cada país debe considerar globalmente la comunidad de la seguridad y la comunidad del desarrollo.

Como se ha visto, ambos países tienen como objetivo establecer un nuevo orden geopolítico. Estados Unidos queriendo recuperar, con los cambios apropiados y contando con los socios y aliados, las normas y criterios que estableció después de la IIGM con objeto de establecer un orden mundial que ha durado hasta que el anterior presidente estadounidense renunció a su liderazgo al final de la pasada década, con independencia de que los síntomas de tal decisión comenzaron en la guerra de Georgia en el año 2008 cuando Estados Unidos desistió de actuar en apoyo del país caucásico.

En cuanto a China, que durante mucho tiempo ha utilizado el lema de un *crecimiento armonioso*, está ya declarando su deseo de revisar el orden internacional para adaptarlo a sus intereses y manifestando en numerosas ocasiones su intención de integrar a Taiwán dentro de la República Popular de China ya sea mediante medios pacíficos o ya sea por la fuerza, si es necesario. La última vez en el XX Congreso del PCCh del pasado octubre. A esta posición se añade su actitud coercitiva en el Mar de China Meridional (MCM) donde está anexionándose de islas, atolones y arrecifes construyendo infraestructuras militares y desplegando armamento y material bélico en los mismos, sin respetar los intereses nacionales de los países ribereños del MCM.

Los otros dos actores de *primer orden* que se han mencionado, la Unión Europea y Rusia, tienen sus propias estrategias. La de la Unión Europea completando y reforzando el vínculo euroatlántico con Estados Unidos ha puesto en marcha la Brújula Estratégica, el pasado mes de marzo, orientada hacia la consecución de una mayor autonomía estratégica como medio para que la Unión Europea sea un actor geopolítico de relevancia en la arena internacional. Pretende proteger la libertad de sus ciudadanos, así como garantizar su prosperidad y dignidad de vida afirmando sus valores e intereses al mismo tiempo que contribuya solidariamente a la paz y seguridad internacional.

En clave global, para la Brújula Estratégica Estados Unidos representa el socio estratégico de mayor importancia para la Unión. La Brújula Estratégica presenta al área indo-pacífica como un nuevo centro de competición geopolítica. En este contexto, concibe a China como rival sistémico y competidor económico, al tiempo que se reconoce su trascendencia para hacer frente a retos globales como el cambio climático.

Según la Estrategia de Seguridad de Rusia, de julio de 2021, Moscú debe luchar contra la influencia desestabilizadora de EE. UU. y sus aliados, que buscan desesperadamente preservar su desintegrada hegemonía mundial. La hegemonía occidental-estadounidense se define tanto en términos culturales como militares o geopolíticos. En el documento de dicha Estrategia se considera que Occidente está en vías de desaparición, por lo que busca conflictos cada vez más graves.

Las relaciones entre Rusia y China se han llegado a calificar como asociación estratégica. De hecho, los líderes de los dos países han afirmado que conforman una asociación en diferentes declaraciones. Ambos países comparten preocupaciones e intereses comunes, sobre todo en lo que respecta al dominio de Estados Unidos y al orden internacional. En general, la colaboración entre ambos se basa en un equilibrio de aportaciones recíprocas. Pekín reconoce la primacía militar de Rusia y Moscú reconoce la primacía económica de China. A excepción

de la capacidad nuclear, la guerra en Ucrania pone en cuestión la capacidad militar de Rusia en cuanto a doctrina, arte operacional, logística, material y tecnología, por lo menos.

En resumen, se considera que los cuatro países del G-8 que responden al *primer orden* de niveles de poder mencionado más arriba, responden a dos visiones del mundo de acuerdo con sus respectivos regímenes y con sus concepciones de la configuración planetaria. Mientras que Estados Unidos y la Unión Europea pretenden diseñar un orden internacional libre, abierto, próspero y seguro, es decir, democrático, China y Rusia desean establecer otro sistema de orden geopolítico implantando normas y criterios que beneficien claramente a sus intereses nacionales y que respete a sus sistemas de gobierno de carácter comunista o, lo que es lo mismo de signo autoritario. Podemos resumir, pues que la tendencia geopolítica se decanta por la posible existencia de un bloque democrático frente a un bloque autocrático, liderados ambos por los cuatro países de *primer orden* citados mientras que los otros 14 países se postulan por uno u otro bloque. Este posicionamiento lo vamos a ver con detalle en el próximo apartado.

## **La guerra en Ucrania**

Hasta el día de hoy, la guerra en Ucrania, desde que comenzó el pasado 24 de febrero, se divide en tres fases. La primera fue la ofensiva rusa que se inició con la invasión de Ucrania por tres ejes estratégicos: el del Norte, en dirección a la capital ucraniana, Kiev, el del Centro, en dirección a la región de Donbás, donde se incluyen las provincias de Donetsk y Lugansk, y el del Sur, en dirección hacia la península de Crimea para conquistar el corredor terrestre existente entre la región de Donbás y la citada península.

Esta fase duró hasta la última decena de agosto cuando comenzó la contraofensiva ucraniana. Esta fase se caracteriza por una primera parte hasta mediados de abril en que Rusia abandona el ataque que se dirigía a Kiev y una segunda parte en que se desarrolla la denominada batalla de Donbás, en una guerra de desgaste y de trincheras con ligeros avances de las fuerzas armadas rusas contenidos en las posiciones defensivas ucranianas hasta que se llegó a una guerra de estancamiento en la que ninguno de las partes ganaba terreno.

La segunda fase se extiende desde el mes de agosto hasta mediados del mes de diciembre y se caracteriza por una contraofensiva ucraniana operando en dos direcciones estratégicas, una hacia la provincia de Jarkov, incluida su capital, y la segunda dirección hacia Jersón, la capital de la provincia del mismo nombre situada al Oeste del río Dniéper. Ambas operaciones triunfaron y antes de diciembre se había recuperado la mayor parte del territorio de la provincia de Jarkov, y se había reconquistado la parte occidental de la provincia de Jersón, donde estaba la capital del mismo nombre.

La tercera fase, es la que ahora se está desarrollando, se caracteriza por una situación de estancamiento, de posiciones defensivas fuertemente organizadas con zanjas y obstáculos metálicos mezclados con pirámides de hormigón, tanto en la provincia de Jersón y Zaporíyia como en la región de Donbás, con grandes bombardeos de artillería, de misiles y ataques con drones llevadas a cabo por Rusia en gran parte del territorio ucraniano contra todo tipo de infraestructuras ucranianas ya sean de energía, de atención hospitalaria, de alimentación, de conducciones de agua y calefacción o de transporte que afecta directamente a la población.

Desde el punto vista militar ucraniano, hacer la contraofensiva en primavera o en el verano, escoger el esfuerzo estratégico principal hacia Zaporíyia o hacia Donbás depende de muchos factores entre los que se encuentran los abastecimientos procedentes de Occidente, las inclemencias del tiempo, especialmente la dureza del invierno, la propia actitud tomada por

Rusia o las propias posiciones defensivas junto con la capacidad de realizar un despliegue y movimiento operacional que sean capaces de realizar ambos bandos<sup>4</sup>.

En cuanto a la posición rusa, al Kremlin le interesa seguir con esta situación estancada toda vez que espera recuperarse mucho más rápidamente que Ucrania al mismo tiempo que está sopesando la posibilidad de realizar, de nuevo, una gran ofensiva que se oriente hacia Kiev, pero pasados estos primeros meses del invierno ya que estima que tiene mayor capacidad de producción de armamento y material. Aunque la prolongación de la guerra parezca favorable a Rusia, no deja de ser una incógnita. El desgaste de la población, las infraestructuras o la economía en general son mucho mayores en Ucrania, pero la ayuda de Estados Unidos y países occidentales pueden provocar también un desgaste social, político y económico en Rusia.

El fin de la guerra no parece estar cerca. En este final de año 2022, las posturas de ambas partes se hallan en un nivel de máximos de cara a una posible negociación. Por parte de Ucrania se pide que Rusia se retire de todos los territorios ocupados por las fuerzas rusas, incluida la península de Crimea, mientras Rusia declara que no tiene intención de retirarse de las cuatro provincias anexionadas este otoño, es decir, Lugansk, Donestz, Zaporíyia y Jersón, ni tampoco de la península de Crimea, anexionada en 2014. Todas estas anexiones son ilegales y, en consecuencia, sin respetar el derecho internacional.

Las posiciones de los 18 actores, que integren el G-18 mencionado anteriormente, en la Asamblea General de Naciones Unidas respecto a los tres asuntos de la condena de la invasión rusa de Ucrania, de la suspensión de Rusia del Consejo de Derechos Humanos (DDHH) de NNUU y de la condena a Rusia por su anexión de las cuatro provincias ucranianas se detalla en el ANEXO I.

En la interpretación de lo señalado en dicho ANEXO, se pueden hacer las siguientes consideraciones. En relación con la invasión rusa de Ucrania, 10 actores la condenan, 2 están a favor - Rusia e Indonesia - y hay 6 abstenciones - China, India, Irán, Pakistán, Bangladesh y Vietnam -. Con respecto a la suspensión de Rusia del Consejo de DDHH, 9 actores están en contra de la suspensión, 6 están a favor de la suspensión - Estados Unidos, UE, Japón, Turquía, Corea del Sur y Filipinas - y hay tres abstenciones (India, Pakistán e Indonesia). En cuanto a la anexión rusa de las cuatro provincias ucranianas, 10 actores la condenan, 2 no la condenan - Rusia e Indonesia - y 6 se abstienen - China, India, Irán, Pakistán, Bangladesh y Vietnam -.

Sabiendo la posición que los cuatro actores de primer orden ocupan en la previsible tendencia geopolítica de los próximos años, es decir, dos bloques geoestratégicos, uno de carácter democrático, considerado como un polo con dos centros de poder, Estados Unidos y la Unión Europea, y el otro polo de carácter autoritario, con dos centros de poder, China y Rusia, una primera aproximación de como quedarían los otros 14 actores, a modo de satélites, alrededor de cada polo sería la descrita a continuación.

En el lado del polo democrático u occidental se situarían claramente Japón, Corea del Sur, Turquía, Filipinas; en una posición también democrática, pero con menos énfasis estarían Brasil, México, Egipto y Nigeria; India y Pakistán se ubicarían en una posición ambigua e intermedia mientras que Indonesia, Irán, Vietnam, Bangladesh se postularían en la órbita

---

<sup>4</sup> The Economist. December 17th 2022

autoritaria. Como digo, es una primera aproximación que en el próximo futuro habrá que ratificar o reorientar, en su caso.

Esta primera estimación debiera ser considerada teniendo en cuenta las votaciones que se realizaron en el marco de los 193 países que actualmente integran Naciones Unidas. Así en la votación de condena de la invasión rusa de Ucrania 141 países votaron a favor, hubo 35 abstenciones y se opusieron, junto con Rusia, los cuatro países siguientes: Bielorrusia, Corea del Norte, Siria y Eritrea.

En la votación sobre la suspensión de Rusia en el Consejo de DDHH de Naciones Unidas, 93 países estuvieron a favor de la suspensión, 58 se abstuvieron y 24 estuvieron en contra. Entre estos últimos, se encontraban aparte de China e Irán, Venezuela, Corea del Norte, Siria y Cuba. Por último, en la votación sobre la condena de la anexión rusa de los territorios ucranianos, 143 países apoyaron la condena, 35 se abstuvieron y 4, además de Rusia, no lo condenaron, Bielorrusia, Corea del Norte, Siria y Nicaragua.

### **A modo de conclusiones**

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta ahora, desde las posibles tendencias geopolíticas que se avecinan en este primer tercio del siglo XXI donde impera la bipolaridad dual, con sus actores más relevantes, hasta el reposicionamiento que se está produciendo en la estructura geoestratégica mundial a raíz de lo que está ocurriendo hasta hoy en la guerra de Ucrania, se puede adelantar que las repercusiones de esta guerra en la geopolítica internacional se esquematizan en los considerandos que se exponen a continuación.

Se ha reforzado la unidad trasatlántica después de los críticos tiempos pasados durante la época del presidente estadounidense, Donald Trump, donde se puso en cuestión el vínculo transatlántico no solamente en los campos de seguridad y defensa sino también en los terrenos de la economía, de la diplomacia e incluso del comercio. Todos estos sectores han cambiado de rumbo, fundamentalmente, a raíz de la invasión rusa de Ucrania.

Se ha potenciado fuertemente la OTAN a causa de incrementar la unidad y la cooperación entre los socios y aliados, de aumentar la relación entre ambos lados del Atlántico tomando las decisiones sin ningún tipo de fisuras a la hora de responder como un único actor ante la agresión rusa en el territorio ucraniano tomando medidas contundentes frente a esta amenaza entre las cuales se halla el incremento del presupuesto de los países de la Alianza y una mayor atención a la defensa de la propia OTAN.

En cambio, el efecto de la guerra en la Unión Europea ha sido agrí dulce. Por un lado, se ha fortalecido la unión de sus socios, la disuasión y la defensa ya que ha sabido responder a la invasión rusa de Ucrania como una sola voz, a pesar de algunas reticencias de alguno de sus países. Aparte de ello, se ha aumentado el gasto de defensa y ha permitido que el peso de la UE sea mayor, a nivel internacional. Sin embargo, en el aspecto de apoyo contundente a Ucrania ya sea en el terreno financiero o en el militar, peca de haber reaccionado muy tarde, por una parte, y de ser muy restrictiva a la hora de enviar medios y equipos militares adecuados. En cuanto a su posición propiamente política ha perdido mucha independencia ya que ha ido, casi siempre, de la mano de Estados Unidos.

Se ha disminuido el prestigio y rol de Rusia en el escenario internacional, junto con un incremento de su aislamiento, habiendo sufrido varios varapalos ante la comunidad internacional como se ha visto en las votaciones en NNUU en relación con la invasión de

Ucrania, con su suspensión del Consejo de DDHH o con la anexión de las provincias ucranianas. También ha quedado en entredicho la eficiencia de las Fuerzas Armadas rusas y de algunos de sus materiales. Sin duda, Rusia saldrá de esta guerra muy debilitada y tardará mucho tiempo en recuperar la influencia y el estatus que tuvo ante la sociedad mundial.

Estados Unidos será uno de los principales ganadores ante la comunidad global de la guerra en Ucrania. Ha sido el principal país que ha sabido responder a la invasión rusa de Ucrania, tomando la iniciativa en la mayor parte de las ocasiones, siempre actuando en estrecha unión con la OTAN y la UE. Ha sido y sigue siendo el país que más ha ayudado a Ucrania no solamente en el aspecto financiero o en el abastecimiento de material y equipo militar sino también en el apoyo a las fuerzas ucranianas en capacidades importantes como puede ser la información en tiempo real, la inteligencia artificial, telecomunicaciones o en el empleo de los fuegos. Está en el camino de recuperar el liderazgo mundial que perdió durante la era de Trump.

China será otro de los principales ganadores de esta guerra. Ha sabido mantener su equilibrio con Rusia dentro de la asociación asiática que mantienen dichos países. Se ha abstenido en la ONU en las dos votaciones de condena de la invasión y de la anexión y se ha puesto a favor de Rusia en el Consejo de los DDHH. Por otra parte, recibe gran cantidad de gas y petróleo de Rusia a precios reducidos. Se ha opuesto a las sanciones económicas y está siguiendo con atención el desarrollo de la guerra en Ucrania esperando extraer conclusiones de cara a su posible anexión de Taiwán. A mayor abundamiento, sigue con su actitud agresiva en el Mar de China Meridional y, en particular, hacia Taiwán.

Se han reposicionado las potencias emergentes y algunos antiguos poderes. Así, de los 18 actores que componen el G-18, 6 se sitúan claramente en el polo democrático: Estados Unidos, la UE, Japón, Corea del Sur, Turquía y Filipinas; 4 están también con este polo, pero con menos énfasis: Brasil, México, Egipto y Nigeria; 2 se hallan en una situación ambigua: India y Pakistán; y 6 nítidamente en el polo autocrático: China, Rusia, Irán, Bangladesh, Indonesia y Vietnam.

Se ha producido una dispersión y realineamiento sorprendente de algunas potencias: la postura de Indonesia, una democracia aparentemente consolidada se une al polo autoritario; la de la India democrática consolidada adoptando una posición ambigua; la de Brasil y México democracias con signos equívocos, situados en la órbita occidental; la postura de Bangladesh cercana al polo autocrático siendo reconocida democracia.

Por último, la fuerte presencia y actuación determinante en la guerra de Ucrania de las capacidades de alta tecnología como puede ser la derivada de los satélites, de la información en tiempo real, de los drones o de los misiles hipersónicos ha proporcionado un peso específico, con fuerte influencia geopolítica a aquellos actores que dispongan de dichas capacidades.

# ANEXO I

## VOTACIONES EN ASAMBLEA GENERAL DE NACIONES UNIDAS

POSICIONES	A FAVOR	EN CONTRA	ABSTENCIÓN
ACTORES			
ESTADOS UNIDOS	IR,, DH,, APU		
CHINA		DH,,	IR,, APU
UNION EUROPEA	IR,,DH,, APU		
RUSIA		IR,, DH,, APU	
INDIA			IR,, DH,, APU
JAPON	IR,, DH,, APU		
BRASIL	IR,, APU	DH	
MEXICO	IR,, APU	DH	
EGIPTO	IR,,APU	DH	
NIGERIA	IR,, APU	DH	
TURQUIA	IR,,DH,,APU		
IRAN		DH	IR,,APU
PAKISTAN			IR,,DH,, APU
BANGLADESH		DH	IR,, APU
COREA DEL SUR	IR,, DH,, APU		
VIETNAM		DH	IR,, APU
INDONESIA		IR,, APU	DH
FILIPINAS	IR,, DH,, APU		

**IR: Condena invasión rusa de Ucrania (marzo 2022)**

**DH: Suspensión de Rusia del Consejo de DDHH (abril 2022)**

**APU: Condena anexión rusa provincias ucranianas (octubre 2022)**

## Referencias

- National Security Strategy. October 2022. The White House. Washington
- Military and Security Developments involving the People`s Republic of China 2022. Annual Report to Congress
- [El compromiso de China en la Iniciativa de la Franja y la Ruta \(BRI\) - Noticias de Asia - ReporteAsia](#). Mayo 2022
- The Economist. December 17th 2022